

POZA RICA 1970 Otra forma de morir

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Martes, 11 de Enero de 2011 12:42

{vozstart}

POZA RICA 1970

Otra manera

de morir



Diciembre de 1969: En Mazatlán, Sinaloa, la comitiva de prensa que acompaña al candidato presidencial del PRI, Luis Echeverría, es trasladada a las 7:00 al aeropuerto desde donde partiría hacia Los Mochis, para iniciar el itinerario de la gira electoral de norte a sur del estado. Uno de los grupos en que han sido divididos los reporteros es avisado de que tendrá que esperar, pues el avión que le fue asignado sufrió un desperfecto y había que esperar a que la refacción llegara de la Ciudad de México. Como la demora se prolonga, ese grupo es regresado al centro de prensa instalado en el puerto, con nueva cita para abordar a las 14:00. Otra vez en la sala de espera, se informa que el motor reparado tiene que probarse para evitar una contingencia en el vuelo. Tentativamente, el despegue se reprograma para las 18:00.

De nuevo en el centro de prensa, es denso y palpable el nerviosismo que sobrecoge a los periodistas rezagados. El que sepa rezar, que rece. Se escucha, sin embargo, el incesante tecleo en una máquina mecánica aporreada por un colega que, con un **Delicados** inapagable entre sus amarillentos dientes, de esa manera pretende aquietar sus agitadas neuronas. Es el entrañable poeta chiapaneco,

Pepe

Falconi, enviado especial de

El Herald de México

.

Tras echar enfurecido al cesto de la basura varias cuartillas que no le cuadraron, finalmente **Pepe**

pide al técnico de la fotocopidora dos copias de su texto. Una la entrega a su compañero de casa editorial,

Jesús Kramsky

, y la segunda a Abraham García Ibarra, enviado de

El Día

. Al terminar la lectura, el palpito se enerva y los pelos se nos erizan. Es una nota luctuosa

“embargada”, cuyo crédito queda en blanco en espera del eventual desenlace. Citada de memoria, la inesperada entrada de esa esquela decía:

Hoy no puedo escribir. No puedo escribir que, en cumplimiento de su deber, esta noche murieron los queridos compañeros periodistas

(número listado)

en un accidente aéreo, en vuelo privado Mazatlán-Los Mochis...

Para fortuna temporal, ya en tierras

mochitecas

podimos festejar la ocurrencia

falconiana

. ¿Ocurrencia? No: Premonición

En cumplimiento de su deber

25 de enero de 1970: Esta mañana de presagioso **norte** veracruzano, en un cerro cercano a los suburbios de Poza Rica, se estrelló e incendió un avión en el que viajaba parte de la comitiva de prensa que cubre la campaña de Luis Echeverría. El piloto no pudo encontrar un *hoyo*

en el cerrado nublado bajo para localizar la pista de aterrizaje. Murieron 14 periodistas, los miembros de la tripulación y un pasajero ocasional. Sólo sobrevive, en condiciones extremadamente críticas, el enviado de

El Heraldo de México,

Jesús Kramsky

. Entre los colegas fallecidos, se encuentra

José Falconi C

.. En un matinal noticiario dominical televisivo se nombra a Abraham García Ibarra, incluido en la lista original de viajantes, tomada del control de logística del transporte aéreo. García Ibarra, sin embargo, por causas fortuitas, había sido reacomodado en un vuelo posterior, dato que no cotejó el enviado de

Televisa

.

Aquellos obreros de la tinta y de la lente caídos *en cumplimiento de su deber* fueron: **Adolfo Olmedo Luna**

(
Ovaciones

),
Mario Rojas Cedeño

,
Hernán Porrugas

,
José Ley Zárate

y
Lorenzo Hernández B.

(
El Sol de México

);
José Falconi C

,,
Ismael Casasola T

,,
Eduardo Quiroz G

, y
Rafael Moya R

. (
El Heraldo de México

);
Rubén Porras Ochoa

(
La Afición

),
Rodolfo Martínez M

. y
Jesús Figueroa B

. (
La Prensa

),
Jaime González H

. (
Excélsior

) y
Miguel de los Santos

(Agencia
Pimsa

.) Si estamos al corriente, después de múltiples y dolorosas intervenciones quirúrgicas, a
Jesús Kramsky

POZA RICA 1970 Otra forma de morir

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Martes, 11 de Enero de 2011 12:42

las calaveras le siguen pelando los diente

s

.

Ellos lo sabían. Nosotros lo sabemos. En este fascinante oficio nuestro, como en todos los oficios, ***todas las horas duelen. La última es la que mata***, sus designios son inimaginables e infinitos: 25 de enero, 40 años de otro día negro para el periodismo mexicano. Sin pesadumbre ya, pero con nostalgia, ¡**Salud!** amigos, ahí donde se encuentre el

más allá

.(

ABRAHAM GARCÍA IBARRA)

{vozmeend}